

y mas, y les confta por verdad, y muchas vezes, y que dezia Miffa despues de auer andado ocho y diez leguas, y fin defayunarse paffar adelante, y caminar otras diez, y mas, y llegar antes de medio dia, y esta es platica comun entre todas gentes y afsi caminaua solo con fu fombbrero, y manto puesto al ombro, y fu Breuiario en la manga, y el Oftiario, y vn coquito de vino, para poder dezir Miffa en qualquier pueblo.

Su modo ordinario era dezir Miffa en vn pueblo los Domingos, y fiestas, y con el Caliz en la mano, y vn indecito que le lleuaua fu ropita, y le acompañaua, fe yua tres y quatro, y a vezes feys leguas a otro pueblo, y dezia segunda Miffa, y en ambos predicaua, y adminiftraua todos los Sacramentos que fe ofrecian, y acabauan fiempre muy temprano, y yo oi á vn Indio de mucha razon, y muchos Indios lo certificauan, que tenian por cierto que a la mefma hora que falió con el fanto de vn pueblo llegaron a otro diftante tres leguas, y que no sabe como fueffe, mas de que luego que falieron del pueblo, le dixo: Sientate, hijo, que voy a vna necefsidad, que le parecia al Indio que auia mucho tiempo que fe apartó del, y le dió gana de ver lo que hazia, o fi fe auia dormido, y que fue poco a poco y muy quedito, y le vido de rodillas, las manos puestas, y los ojos en el Cielo, leuantado del fuelo a fu parecer vna vara, y que le dió tal miedo, que fe boluió a fu lugar corriendo, y que apenas auia fentadofe quando falió el fanto, y le dixo: Vamos, hijo, y que apenas caminaron espacio de vn Credo, quando fe hallaron en la cruz del pueblo, donde yua tres leguas del que auian falido, y que era la mefma hora que quando partieron, y aunque este testigo es Indio fe puede admitir, por no fer solo, y tener esta opinion el fanto entre todas gentes mas fidedignas. Efto es lo tocante a fus caminos, y de fu modo de caminar, que deffo fe pudiera escriuir vn volumen, baste lo dicho para que de cada cofa fe de noticia.

De la humildad deffe fieruo del Señor no hay que dezir mas de que no tuuo otro empleo, otras riquezas, ni otros bienes que mas eftimaffe que el presumir de fi que era vn gusanillo y efcoria de la tierra: y baste efto deffa virtud.

Su caftidad fue candida, y pura, y es euidente el auer fido virgen,

virgen, y no hay quien niegue que fu honestidad, y honesto modo de hablar y proceder lo manifietaua, y a todos fue patente.

Su paciencia en las aduerfidades y trabajos que no le faltaron era de vn Iob. No fe le oyó palabra de queja, ni de impaciencia, mas a todo dezia: Sea por amor de Dios nuestro Señor.

Su pobreza, solo digo que era verdadero hijo, imitador de san Francisco nuestro Padre.

Su oracion era tan continua, que la noche paffaua de claro en claro, y de dia lo mefmo, quitado lo que era forçoso para cumplir con la obediencia a que eftaua promptifimo, fin que fupieffe dezir que no a cofa que fe le mandaua, y jamas dixo que eftaua cansado, o achacoso, o que tenia ocupacion, fino que mas preffo acudia que fe le mandaua. Eran tantas las diciplinas, y tan rigurofas, que continuamente hazia, que parece imposible que cuerpo humano pudiesse fufrirlas, y con efto fu poco comer, menos dormir, tenia fu rostro lleno, alegre, y viuia sano y apto para todo.

Fundófe en la ciudad de Merida vn Conuento de Recolection, y fuele mandado que fueffe alli a morar, porque de tales Religiosos fe fundó y ya vimos como fu fundador fue el fanto Fray Iuan de Azebedo. No dexó este fanto varon Orbita de sentir que le lleuassen alli, porque le parecia que mas prouecho haria entre Indios, por fer ministro, que no en la Recolection, donde solo trabajaua para fi. Mas despues que vido que alli auia harta necefsidad para la gente de la ciudad, y en particular pobres de los arrabales, y afsi mefmo negros, y muchos Indios naborios, y de los pueblos y barrios, fe consoló mucho, y trabajó con esta gente, de manera que hizo vn gran feruicio a nuestro Señor, y mucho prouecho a las almas. Llenó aqueffe fanto la Recolection de fantidad, y a toda la ciudad de buen exemplo. Y de manera era la deuocion que todos le tenian, que no le llamauan de otra manera que el fanto Orbita, y afsi no auia chico, o grande que no fueffe a tomar fu confejo en las dificultades, y confuelo en las afficciones, y que no creyefe que Dios le hazia mucho fauor quando le via en fu cafa, y el enfermo que del Padre Orbita recibia bendicion, o le dezia algun

Euangelio, se juzgaua por sano, y finalmente era el consuelo de todos, y creian que Dios nuestro Señor les auia de hazer, y hazia muchas mercedes en esta vida, y la otra por los méritos deste santo varon; tal era la opinion de su santidad y virtud.

Quando todos entendimos que daua principio a su vida y que auiamos de gozar vn tal sieruo del Señor muchos años, vimos apagada esta luz, muerto este santo varon, en lo mejor de sus años: ay dolor, que no mereció esta tierra tener tal apoyo con nuestro Señor, porque no se sabe merecer, y conocer, fino es quando es perdido, y ya imposible el remedio. Ya hecho este fantito, este fantazo Religioso con vn rostro tan lleno, y muestras de salud, que parecia que gozaua de los regalos, y descanso de los muy regalados ricos; mas que digo, que esos enflaquezen y deuilitan, y aun corren por el cuerpo, que los del Cielo engordan cuerpo, y alma, y hermosean la naturaleza. Gozaua este santo Religioso de los regalos del Cielo, y muchos faouores del Rey de la gloria, y muchos coloquios con su Angel, y mucho mas que podemos presumir de tal sieruo del Señor qué mucho que su rostro resplandeciese, y gozasse de alegría, y hermosura natural, pues el alma estaua dentro del hermoseada de la diuina gracia.

Estaua pues este varon santo al parecer con mucha salud, y quando de repente llegó nueua que el santo Orbita estaua en cama malo, y que pedia los Sacramentos, y como era Religioso tan estimado de todos, y amado, generalmente muchos Religiosos acudimos a verle, y aquel día que cayó enfermo que era día del Patriarca S. Domingo, dixo Missa, y anduuo en pie, y así no creiamos que su mal fuese peligroso, mas el sieruo del Señor que sabia su fin dezia que se sentia muy agrauado, y con todo el Domingo, día de nuestra Señora de las Nieves, quiso dezir Missa, y el Guardian le dixo que no la dixese, fino que la oyesse: fuese a su celda, que auia estado muy dolorido la noche toda. Obedeció el santo, y dixo: Bendito sea el Señor que solo este día dexo de dezir Missa, estando con salud desde que foy indignamente Sacerdote, y despues se fue a la celda, y allí le acudieron con algunos remedios, mas el santo sólo dezia que le dolia, mas nunca señaló donde. Pidió el Viatico a la tarde,
y luego

y luego el Olio, y como vn Angel quedó los ojos en el cielo con tan lindo aspecto, que mas parecia estar arrobado que difunto. Murió como a las ocho de la noche, día de nuestra Señora de las Nieves, y vispera de la Transfiguracion, por euitar ruydo de la mucha gente, como sucedió con el santo Fray Pedro Cardete, trataron los Religiosos que se hiciese el entierro mientras se dezia la Missa Mayor y Sermon en la Catredal, y así se hizo: mas no por esto se dexò de saber, porque luego que el clamor se dió, se dixo: el santo Orbita murió, y baltó esto para que se juntasse gente que fue admiracion.

Todos llegauan a besar los pies del santo, y muchos su rostro y tocauan en su santo cuerpo los rosarios y pañuelos, derramando muchas lagrimas, diciendo cada vno que auia perdido su Padre, otros que todo su bien, otros que no merecia esta tierra tener tal santo a los ojos, y los Indios, y Indias con notable sentimiento y deuocion, le aclamauan por santo, y se llenó de cera la Iglesia, de fuerte que era muy para dar al Señor gracias. Tratòse de que se le dixese la Missa, y así lo sacaron por la porteria al compas, y por la Iglesia lo llevaron a la Capilla Mayor, y se hizo el oficio, el qual acabado, queriendo dezir el, *Suvenite sancti Dei*, fue tanta la gente principal, y mujeres de autoridad que cargaron sobre las andas, y empezaron a cortarle el habito y cabellos, y dedos de los pies, y manos, que fue confusion: en breue espacio le dexaron sin habito, y destrozado, mas luego se le puso otro, y le sentaron, y mouieron, como si estuuiera viuo, y con su rostro tan alegre, que no le juzgauan difunto. Así le llevaron el otro habito, y la palma, y corona de rosas, y todas quantas auia en las andas, que no se tenia por dichoso quien no alcançaua de aquellas reliquias. Saliale tanta sangre de los dedos, que cogieron en pañuelos, que fue de ver, y visto que no se podian valer de la gente, sacaron al santo otra vez por la Iglesia, y metieron dentro del Conuento, y le llevaron a la sepultura, y con todo era de manera la gente que cargó, que no podian los Frayles defenderle, y le dexauan ya desnudo por tres vezes a este tiempo, que por fuerza lo querian echar en la sepultura. Sudò el santo tanto, que llenaron los pañuelos de su sudor, y tan caliente sudaua que espantó a la gente, y todos dauan

dauan gritos, que fuda el fante, no le entierren tan presto, dexenle gozar, mas no bastó, y así le pusieron en el lugar de los muertos, y la gente mas graue le echaua tierra, y la cargaua, y señoras muy principales con sus pañuelos, y así mucha gente de todas maneras, y de allí salian todos folloçando, y dando muestras del sentimiento que tenian de auer perdido tan santo varon.

Començaronse a publicar muchos milagros luego, y porque es justo que no queden en oluido como otros de otros santos varones desta Prouincia que yo faco a luz, diré algunos mas aueriguados, dexando muchedumbre que otros dizen. Ya se sabia muchos dias atras que este santo varon, siendo morador del Conuento de Mani, pueblo de su Magestad, fue a vn pueblo que se llama Can a dezir Misra, y llouió tal aguacero con tal tempestad, que muchos Españoles, y Indios, y entre ellos la mujer del Governador, o Cazique que yua de vn pueblo a otro con su gente a cauallo le encontraron al santo, y le dixeron: Padre, íube en vn cauallo destes, que es gran tempestad esta. El santo lo agradeció, y dixo que fuesen apriessa ellos por el peligro, que confiaua en Dios lo guardaria, y hizo que se detenia porque pasassen adelante todos, y luego fue el fieruo del Señor, y fue de fuerte lo que llouió, los truenos, relampagos, y rayos, que entendió aquella gente ser llegado el juyzio. Llegaron al pueblo tan mojados, y mal parados, que otra cosa no sentian que confiderar lo que le sucederia aquel santo Religioso y preguntando que orden abria para yr a socorrerle, dixo vn Indio sacristan, qué os affigis, aora llegó el Padre, y no viene mojado, ni aun el pie, ni el Indio que viene con el: qué dezis le dixo el Cazique? Si vas a la Iglesia, verás lo que digo ser verdad. Fueron el Cazique, y muchos principales, y Españoles, y hallaron al fieruo del Señor rezando ante el altar, enjuto, y como si huiera estado puesto al refistero del Sol. Alabaron a Dios en su santo, y se publicó por toda la tierra. De este género de milagros pudiera dezir muchos, basta lo dicho para que se vea lo que el Señor amaua a su santísimo fieruo.

Siendo Guardian este Religioso en el pueblo de Cahcabchen en los montes, que es gente aquella trayda de cerca del Taiza, y aco-

y acomodada allí, si bien es gente Yucateca huyda de mucho tiempo, y allí ay muchos Indios que este santo Religioso bautizó, y adultos que estauan hechos saluajes. Allí pues vieron los Indios vn dia, como a las diez de la mañana tanto fuego, y resplandor sobre la Iglesia, y Conuentos, que se juzgaron que se abrafaua, y mas por ser entonces de paja. Acudieron con mucha priessa todo el pueblo hasta las Indias, y vieron que no ardia, mas que salia mucha luz de la celda donde este santo estaua, y llegando a ver que fuelse, vieron al santo Fray Iuan Orbita leuantado en alto mas de tres varas del fuelo, y los braços abiertos en cruz, y su rostro en el Cielo, y que del salia toda aquella claridad. Como viesen esta marauilla salieron fuera, y dixeron lo que vieron, y así todo el pueblo vido este milagro. Aguardaron lo que sucederia, y de allí a mucho tiempo, como a las doze y media boluió del estafis, y cessó la claridad. Llegaronle a hablar los Indios, y el los habló y dixo: Que quereys hijos? y ellos dixeron que venian a ver si auia menester alguna cosa. Agradecióselo, y dixo que no, que se fuesen con el Señor.

En el mesmo pueblo, y tiempo llegó vna India al santo Religioso, y lleuaua vn niño de edad de dos años que se le murió en los braços, lleuandole a que le dixesse vn Euangelio, y como vido muerto a su hijo començó a llorar, y así llegó al santo varon, dixole el santo qué tienes hija que tan amargamente lloras? Padre, dixo la India, traiate mi hijo enfermo que le dixesses vn Euangelio, y se murió en la calle entre mis braços, mirale ya difunto, y no tengo otro y le quiero mucho. Dixole el santo: Confia en el Señor, hija, que es el Señor de la vida, y puede darla a tu hijo, aunque dizes es muerto: tienes Fé de lo que te digo? y la India respondió: Sí Padre: Pues hincas las rodillas en tierra, y dixo el santo vn Euangelio, y al punto abrió los ojos el niño, y no solo quedó viuo, mas muy sano y lindo, mas que antes. Salió la India espantada, como contenta, y publicó el milagro, y le prouó con la salud repentina de su enfermo hijo.

Muchos milagros se dizen deste santo varon que entre los Indios hizo, mas si los dos dichos no bastan para prueua de su santidad, superfluos serán los demas. Y no fue menor milagro que este Religioso descubriessse treynta templos de Idolos en el

mesmo pueblo, que mouidos de la fantidad deste fu ministro, y fieruo de Dios las manifestaron, y le guiaron para que las viesse y fuesen destruydas, y ellos pidieron misericordia, y es de aduertir que no confesará el Indio los Idolos, ni donde les haze oracion, si lo quemar, y a este santo se lo dezian, y le ayudauan a quebrarlos, y deshazer los templos mouidos de su fantidad, que para mi es milagro que excede a los otros.

Vn hombre principal, y muy deuoto deste santo varon, que es vn vecino desta ciudad, y Alcalde actual de la Hermandad: llamase Pedro de Auiles; este hombre dize que yua a cierto empleo a la Ciudad de Cartagena, y que le rogó al santo le encomendasse a Dios que le diesse buen viaje, y librasse de peligros de la mar, y Costarios, y truxesse a su casa con bien: el santo le dixo. Vaya V. md. muy confiado en la misericordia diuina, que yo confio le fucederà prosperamente, así librandose de muchos peligros como de su empleo y hazienda, que valdrá bien quando llegue. Fuesse este hombre muy consolado por lo que el santo le dixo, y vido que le fucedió todo como le fue dicho, porque tuuieron tormenta, mas no perdieron nada, y llegaron a saluamento. Vendió muy bien su hacienda, y de buelta a esta tierra le siguió vn Costario todo el camino, y parece que le yua dando caça, mas jamas los alcançó, y este buen hombre dize que no se le quitaua del pensamiento el santo Orbita, y que parece que le veia. Con esto llegaron al puerto, y villa de Campeche, hasta donde fueron seguidos de el Costario, dieron gracias a Dios de verse libres. Saltó este hombre en tierra, y apenas puso los pies en la playa, quando llegó el santo Orbita a darle la bienuenida, el hombre le besó el habito, y le dixo lo que le auía fucedido, y que le daua gracias, el santo le dixo: Al Señor se dén que quede con V. md. y el hombre dixo. Yo yré luego que desembarque la ropa, a ver a V. P. y así lo hizo luego. Llegó al Conuento de S. Francisco, y preguntó por el P. Orbita, dixeronle: Señor, no está aqui, y mas ha de ocho meses que no ha venido a Campeche que allá está la tierra a dentro y el dixo: Padres, yo le hablé en la playa aurà tres horas, y le dixeran que ellos no le auian visto. Fuesse el hombre confuso: preguntó en la villa si huuiesfen visto al santo Orbita, y no huuo

quien

quien tal viesse, mas muchos le dixeran que quedaua cuarenta leguas de alli. Conoció este hombre el milagro, y despues que murió, y se halló a su entierro, lo dixo en presencia mia, y que lo juraria, y daria su hazienda para que se hiciesse aueriguacion dello, y otras muchas cosas que auia oydo, y visto.

Son tantos los milagros que se publican, que oy se dize que haze muchos por los pueblos, y Españoles, y Indios, y Religiosos lo testifican, y por no lo auer aueriguado de verdad cierta, no digo lo que me certificaron algunas personas, que el dia que murió vieron a este santo doze leguas de la ciudad en el pueblo de Yzamal, y para mi es certifsimo, que es vno de los santos y varones de Dios, de mas conocida fantidad de quantos en las Indias ha auido, con ser muchos y muy conocidos. Murió este fieruo del Señor el mes pasado de Agosto, dia de las Nieves, cinco del mes, de mil y seyscientos y veynte y nueue años: está enterrado en el Conuento de la Mejorada casa de Releccion

(1629)

junto al santo Fray Iuan de Azebedo dos Religiosos tan fieruos del Señor, como hemos visto. Tenia este santo 36. años de edad, 18. de Religion, y 14. desta Prouincia, dichosa por cierto en tener tales, y tan Apostolicos varones: y no solo ay los dichos mas si fuera decente alabar en vida, tenemos oy viuos algunos que nos dieran materia para nueva Coronica, mas es cierto que *Lauda post mortem*. Al Señor sean dadas gracias, porque nos dá santos que suplan nuestros defetos. Y quiero aduertir de passo, por si huuiere algun curioso, que la causa de hazer mencion en este tratado de tantos Religiosos hijos de la santa Prouincia de Castilla, y que sobrepuja el numero a los Religiosos de las demas prouincias, es la causa que siempre se ha hecho la conduta en aquella Prouincia para esta, y de las demas han venido por supliemento, y acafo, y la causa es porque de

sus principios se prohijó esta Prouincia con la de

Castilla y guarda hasta oy sus ceremonias

y estilo.